



Informe Mensual del Mercado Laboral

Políticas de primer empleo en Colombia

Junio
2015

INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

FEDESARROLLO

DIRECTOR EJECUTIVO
Leonardo Villar

SUBDIRECTORA
Natalia Salazar

DIRECTORA DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL
Camila Pérez

ANALISTAS ECONÓMICOS
Viviana Alvarado
Diego Auvert
Juan Pablo Celis
Carlos Antonio Mesa
Camila Orbegozo
Marcela Rey

ACRIP

DIRECTORA EJECUTIVA
Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA
Carlos Guillermo Schmidt | Presidente
Gustavo Grisales | Vicepresidente
Juan Carlos Alvarez
Geovanny Cujar
Isabel Velosa
Caio Bittencourt
Gladys Vega
Eduardo Lleras
Germán Paris

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

IMPRESIÓN
Gráficas Ducal Ltda.



Carrera 7 No. 73-55
Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20
www.acrip.org | Bogotá D.C., Colombia

EDITORIAL:

POLÍTICAS DE PRIMER EMPLEO EN COLOMBIA

Uno de los grandes retos de los diseñadores de la política económica y social es reducir el alto nivel de desempleo juvenil y mejorar las condiciones laborales para la población joven. Según estadísticas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las tasas de desempleo juvenil en América Latina y el Caribe son de dos a cuatro veces mayores que las de los adultos¹. Adicionalmente, los jóvenes en el mercado laboral deben enfrentarse a bajos salarios, altos niveles de informalidad, malas condiciones laborales y exclusión de los sistemas de protección social. En consecuencia, el mercado laboral de la juventud se ha convertido en una prioridad de la agenda de gobierno, no solo en Colombia sino en América Latina.

A nivel mundial, los jóvenes suelen registrar tasas de desempleo superiores a las del conjunto de la economía. Esto puede obedecer en parte a que la intensidad de búsqueda de empleo de la población joven es menor con respecto a la población adulta. En muchos casos los jóvenes tienen menores responsabilidades y cuentan con apoyo familiar, lo que les permite mantenerse desempleados por una mayor cantidad de tiempo, mientras encuentran una oportunidad laboral que se adapte a sus expectativas. En parte, las altas tasas de desempleo juvenil surgen también de factores de demanda que reducen las oportunidades para las personas en este rango de edad. La falta de experiencia laboral sumada a la escasa productividad inicial dificulta la inserción de los jóvenes al mercado formal de trabajo y los hace más vulnerables a los ciclos económicos. En este sentido, en un periodo de desaceleración económica los puestos de menor productividad (en muchas ocasiones ocupados por gente joven) son los primeros que se ven afectados, pues las empresas prescinden de ellos más rápido ante una coyuntura desfavorable.

Entre las políticas para reducir los altos niveles de desempleo e informalidad juvenil se destacan las leyes de primer empleo,

políticas mediante las cuales los gobiernos ofrecen incentivos a las empresas para que vinculen formalmente a la población joven. Adicionalmente, en muchos países de la región se ofrecen programas de formación y capacitación, a través de los cuales se complementa la formación académica de los jóvenes con el aprendizaje en el lugar de trabajo.

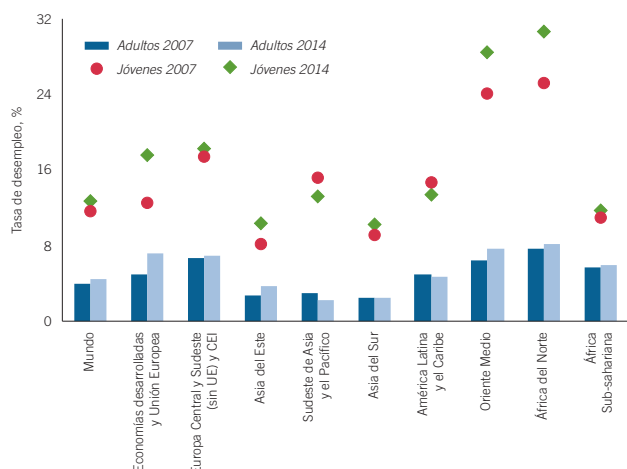
En Colombia, la Ley 1429 de 2010 o “*Ley del Primer Empleo*” es uno de los esfuerzos más importantes en materia de formalización laboral. Recientemente se anunció además la implementación de una estrategia denominada “*40 mil primeros empleos*”, la cual busca combatir el alto desempleo e informalidad juvenil mediante subsidios directos a las empresas. El presente editorial realiza un recuento de las políticas de primer empleo que se han implementado en Colombia y en América Latina, analizando sus posibles efectos sobre el desempleo y la informalidad. De igual forma, se analizan las estadísticas del mercado laboral juvenil colombiano tras la implementación de la ley en 2010. Finalmente, se plantean algunas inquietudes e interrogantes con respecto a la efectividad y sostenibilidad de dichas medidas.

Tendencias regionales

Según estadísticas de la OIT, las tasas de desempleo juvenil a nivel mundial se ubican por encima de las de los adultos, siendo estas diferencias más marcadas en regiones como el norte de África y Oriente Medio, en donde la tasa de desempleo de los jóvenes es casi cuatro veces mayor a la de la población adulta. En contraste, regiones como Asia del Este, Asia del Sur y África Subsahariana muestran una menor brecha (Gráfico 1). La tasa de desempleo juvenil en América Latina y el Caribe es del 13%, cerca de dos veces la tasa de desempleo de los adultos, pero, contrario a la tendencia de la mayoría de regiones del mundo, entre 2007 y 2014 esta brecha ha disminuido.

¹ El grupo etario con el que se construye la tasa de desempleo juvenil varía discrecionalmente de acuerdo al país.

Gráfico 1. Tasas de desempleo juvenil y de adultos a nivel mundial



Fuente: OIT, Trends Econometric Models, Abril 2014.

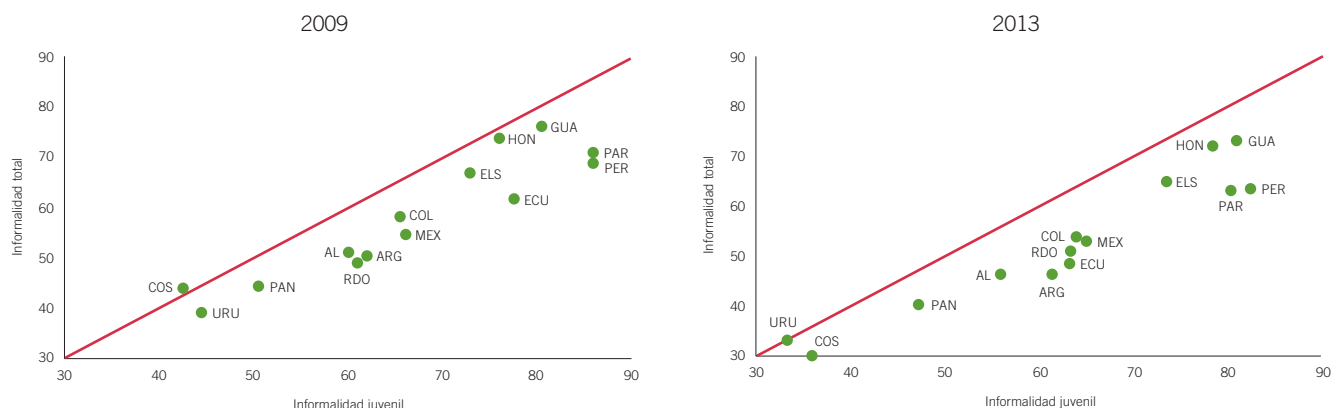
Además de la falta de trabajo, la informalidad juvenil en América Latina supera el 55%, lo que implica que seis de cada diez jóvenes de la región son informales (OIT, 2015). La informalidad de la población joven se ubica por encima de la total en todos los países, con excepción de Uruguay, en donde este indicador se ha reducido sistemáticamente, a tal punto que en los últimos años se ha equiparado a la tasa de informalidad promedio de la economía

(33%). Lo anterior podría explicarse debido a la multiplicidad de políticas enfocadas en el mercado laboral juvenil, su estructura poblacional y la estricta reglamentación del mercado de trabajo. Al interior de la región existe una gran heterogeneidad en los índices de informalidad. Mientras en Perú, Guatemala, Paraguay y Honduras, siete u ocho de cada diez trabajadores jóvenes son informales, en Uruguay y Costa Rica esta proporción se reduce a tres de cada diez trabajadores (con cifras a 2013). Cabe resaltar que estos dos últimos países son los que han registrado mayores reducciones en sus niveles de informalidad juvenil en el último lustro² (Gráfico 2).

La brecha de ingresos entre los trabajadores formales e informales en la población joven es mayor que la brecha entre los trabajadores adultos en todos los países de la región, aunque en magnitudes diferentes. Las disparidades más grandes se observan en Costa Rica, Argentina, Colombia y Uruguay, países en donde los trabajadores jóvenes formales ganan más del doble que los trabajadores jóvenes informales. Esta diferencia en los ingresos laborales es más reducida en Bolivia y Chile (Gráfico 3).

Con el fin de reducir los altos niveles de desempleo e informalidad juvenil, en varios países de la región se vienen adelantando iniciativas tanto por el lado de la oferta (empleado) como por el lado de la demanda (empleador) para promover la empleabilidad de la población joven.

Gráfico 2. Tasa de empleo informal versus tasa de empleo informal juvenil en América Latina (12 países)*

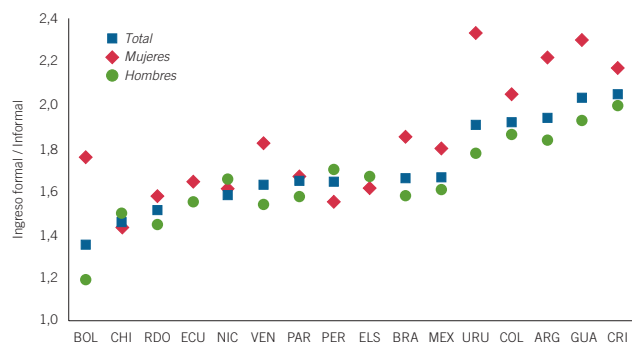


* La población juvenil corresponde a personas entre 15 y 24 años. Corresponde a la tasa de empleo informal no agrícola.

Fuente: OIT (2015).

² Entre 2009 y 2013, los niveles de informalidad juvenil en Uruguay y Costa Rica se redujeron en 11 y 7 puntos porcentuales, respectivamente.

Gráfico 3. Brecha de ingreso entre trabajadores jóvenes (15 a 24 años) formales e informales en América Latina (16 países)



* Definición de empleo informal solo basada en la protección social.
Fuente: OIT (2015).

Políticas de primer empleo en la región

Existen dos tipos de estrategias para favorecer el empleo juvenil: políticas de estímulo a la demanda laboral, es decir, aquellas que ofrecen beneficios a las empresas que vinculen en su nómina a la población joven, y políticas de estímulo a la oferta laboral, las cuales se enfocan en darle incentivos a los jóvenes para que se capaciten y puedan ingresar al mercado de trabajo. Estas últimas buscan complementar la formación académica con el aprendizaje en el lugar de trabajo.

Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay tienen políticas de estímulo a la demanda laboral. En términos generales, estas iniciativas

consisten en subsidios (tanto tributarios como monetarios) a la contratación de la población joven. En Chile existen dos programas: uno que subsidia una proporción del salario del trabajador y otro que subsidia la cotización previsional del mismo. De acuerdo con una investigación realizada por la Universidad de Chile (2012), estas políticas parecen haber favorecido la empleabilidad juvenil además de tener un impacto positivo en la participación laboral de este grupo etario. En Uruguay sobresalen dos políticas: una que ofrece exenciones impositivas por la contratación juvenil y otra que subsidia parte del salario. La información presentada en la sección anterior muestra un avance notable en materia de formalización y empleo juvenil. Una posible explicación del éxito de las medidas implementadas en Uruguay radica en la estricta reglamentación del mercado de trabajo, además de la acertada combinación de incentivos por el lado de la oferta y la demanda. En México se ofrece un incentivo fiscal por la creación de nuevos puestos de trabajo para la población joven, consistente en la deducción de una parte del impuesto de renta de las empresas.

En Brasil se lleva a cabo un programa de contratación de aprendices, el cual combina estímulos por el lado de la oferta y la demanda, ya que condiciona la empleabilidad del joven a su formación y resultados académicos. Corseuil, *et al.* (2012) realizan una evaluación cuasi-experimental en la que se evidencia un efecto positivo de dicha ley en la inserción laboral de los jóvenes una vez finalizado su contrato de aprendizaje. De esta manera, los jóvenes que realizaron una práctica con contrato de aprendizaje parecen tener una mayor probabilidad de acceder a un empleo formal en los años posteriores.

Cuadro 1. Políticas de primer empleo adelantadas en la región

| Estímulos por el lado de la demanda | | Estímulos por el lado de la oferta |
|-------------------------------------|--|--|
| Chile | <ul style="list-style-type: none"> Subsidio al Empleo Joven Subsidio a la contratación y cotización | Más capaz |
| Uruguay | <ul style="list-style-type: none"> Régimen de Promoción de Inversiones Ley No. 19.133 de Promoción del Trabajo Decente Juvenil | Yo estudio y trabajo |
| Brasil | Lei do Aprendiz No. 10.097 de 2000 | Programa Integrado da Juventude PROJOVEM 2 |
| México | Ley de Fomento al Primer Empleo | |
| Argentina | Ley de Promoción del Empleo Registrado y Prevención del Fraude Laboral N° 26940 | Jóvenes con más y mejor trabajo |
| Perú | | Jóvenes a la obra |

Fuente: Elaboración propia con base en la reglamentación de cada país.

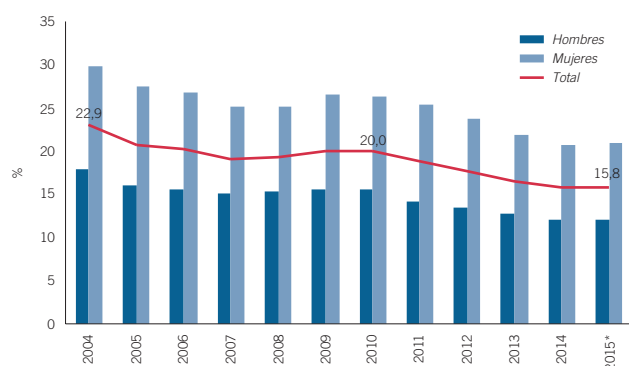
En cuanto a las políticas de estímulo a la oferta laboral, en la actualidad se adelantan iniciativas en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay. Estas medidas incluyen programas de formación a cargo del empleador, cursos de formación para el trabajo, pasantías, asistencia técnica y acompañamiento a jóvenes emprendedores, programas condicionados a las buenas calificaciones, entre otras medidas.

El caso colombiano

En la última década, el mercado laboral colombiano ha experimentado una mejora notable, pasando de una tasa de desempleo de 13,7% en 2004 a niveles de un solo dígito en 2014 (9,1%). Lo anterior se ha visto reflejado también en una reducción de la tasa de desempleo juvenil, la cual pasó de 22,9% a 15,8% en el mismo periodo, lo que representa una caída de 7,1 puntos porcentuales (Gráfico 4). Dicha mejora en los indicadores laborales del país obedece en gran medida al buen comportamiento económico y a las políticas de flexibilización laboral y reducción de costos no salariales que se han adelantado en los últimos años. La tendencia decreciente de este indicador únicamente fue interrumpida en 2009, año en el que tanto la tasa de desempleo nacional como la juvenil aumentaron, como consecuencia de la crisis económica internacional.

Además de la gran brecha entre el desempleo juvenil y el desempleo total, una alta proporción de jóvenes en el mercado laboral

■ Gráfico 4. Evolución de la tasa de desempleo juvenil en Colombia

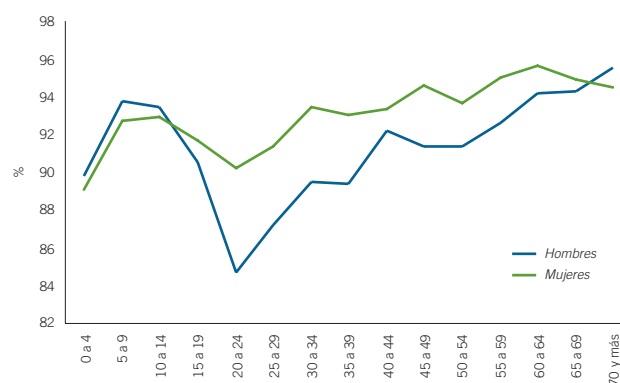


* Información del primer trimestre.

Fuente: DANE. Cálculos Fedesarrollo.

carece de condiciones laborales adecuadas y no hace parte de los sistemas de seguridad social. Pese a que Colombia tiene uno de los niveles de cobertura del Sistema General de Seguridad Social (SGSS) más elevados de la región, la población joven muestra la menor cobertura con respecto a los otros grupos poblacionales (Gráfico 5), lo cual puede obedecer a que al dejar de ser beneficiarios de los padres y no contar todavía con un trabajo formal, los jóvenes se ven obligados a abandonar el sistema. Desagregando los resultados por género, se evidencia una menor cobertura en los hombres jóvenes con respecto a las mujeres jóvenes.

■ Gráfico 5. Cobertura del Sistema General de Seguridad Social por sexo y rangos de edad según la ELPS, 2012



Fuente: DANE, Encuesta Longitudinal de Protección Social, ELPS. Elaboración de Fedesarrollo y la Fundación Saldarriaga Concha para trabajo en curso sobre envejecimiento de la población.

Políticas de primer empleo en Colombia

Una de las principales iniciativas que se han realizado en el país para combatir los altos niveles de desempleo juvenil es la Ley 1429 de 2010, más conocida como la “*Ley de Primer Empleo*”, mediante la cual el gobierno ofrece estímulos económicos y deducciones tributarias a las empresas que se formalicen y contraten población vulnerable y de baja empleabilidad, incluyendo jóvenes menores de 28 años, mujeres mayores de 40 años, personas desplazadas, reinsertados y personas en situación de discapacidad.

Cualquier empresa formal que vincule a trabajadores jóvenes menores de 28 años³ puede descontar del impuesto de renta

³ Se escogió este rango de edad ya que se encontró que uno de cada dos desempleados pertenecen a este grupo.

el valor de las contribuciones parafiscales y un porcentaje de los aportes que realiza en salud y pensión. Cabe resaltar que se trata de un subsidio escalonado, de manera que se descuenta el 100% en los primeros dos años, 75% en el tercero, 50% en el cuarto y 25% en el quinto año. Dado que el objetivo es generar nuevos puestos de trabajo formal para la población joven, este beneficio tributario únicamente aplica para nuevos empleos, no para reemplazar personal contratado con anterioridad.

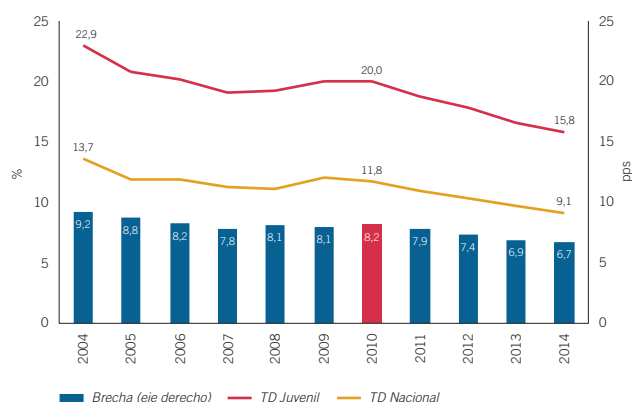
Realizar una evaluación exhaustiva de la eficiencia de esta política es un objetivo ambicioso que va más allá del objetivo del presente editorial. Sin embargo, un análisis general de las cifras puede arrojar algunas conclusiones e indicios preliminares sobre el impacto de este tipo de leyes. Desde el establecimiento de la Ley 1429 en 2010, la tasa de desempleo juvenil ha evidenciado una reducción más pronunciada con respecto a la tasa de desempleo promedio de la economía. Mientras entre 2010 y 2014 la tasa de desempleo de la población joven disminuyó en 4,2 pps, la tasa de desempleo total mostró un descenso de 2,7 pps. Dado que la contracción del desempleo nacional ha sido más moderada, la brecha entre ambas tasas ha mantenido una ininterrumpida tendencia decreciente (Gráfico 6). Si bien la tasa de desempleo juvenil ha mostrado un mayor ritmo de contracción, no es posible atribuir este descenso únicamente a las políticas de primer

empleo; no obstante, las cifras podrían indicar cierta incidencia positiva sobre las tasas de desempleo de este grupo poblacional.

Una medida de estímulo por el lado de la oferta es el programa “*Jóvenes en acción*”, a través del cual el Gobierno Nacional otorga incentivos económicos a bachilleres que hayan logrado ingresar a la educación superior para que puedan continuar con su proceso de formación académica. El programa le otorga a sus beneficiarios doscientos mil pesos mensuales para apoyar sus gastos de sostenimiento y manutención. Al ser un mecanismo de Transferencias Monetarias Condicionadas, los jóvenes que hacen parte del programa deben cumplir con ciertos compromisos para continuar en el mismo⁴. Por otra parte, este año se inició el programa “*Ser pilo paga*” una medida que beneficia a la población más joven de bajos recursos con buenos rendimientos académicos mediante becas para acceder a la educación superior.

Teniendo en cuenta que la falta de experiencia es uno de los principales obstáculos que impide una adecuada inserción de los jóvenes al mercado laboral, en un esfuerzo adicional por generar oportunidades de empleo de calidad para este grupo poblacional, el Gobierno Nacional inició este año el programa de “*40 mil primeros empleos*”, una iniciativa cuyo objetivo es beneficiar a cuarenta mil jóvenes entre 18 y 28 años que nunca hayan trabajado para que puedan adquirir experiencia en su área de estudio.

■ Gráfico 6. Brecha entre la tasa de desempleo juvenil y la tasa de desempleo nacional



Fuente: DANE. Cálculos Fedesarrollo.

La inversión necesaria para llevar a cabo esta estrategia es de 300 mil millones de pesos, los cuales se destinarán al pago de los primeros tres meses de salario de los participantes, incluyendo las prestaciones sociales que exige la ley. El pago de los tres meses siguientes está condicionado a que las empresas contraten por lo menor por otros seis meses al 60% o más de los jóvenes vinculados al programa.

Pese a que dicha estrategia busca contribuir con la formalización laboral y la reducción del desempleo juvenil, genera importantes inquietudes en cuanto a su financiamiento y efectividad. En primer lugar, el gobierno debe asumir más de la mitad de los costos del programa, sin hacer explícita la fuente de financiamiento ni la sostenibilidad del mismo en el mediano plazo. En segundo lugar,

⁴ Los jóvenes beneficiarios de este programa deben asistir regularmente a sus clases y actividades académicas, además de los talleres de “Habilidades para la vida” que organiza el Departamento para la Prosperidad Social. Además, deben mantenerse activos en el programa matriculado durante el tiempo en el que reciben el subsidio y aprobar satisfactoriamente sus materias.

al tener el contrato una temporalidad tan corta (seis meses), no hay forma de garantizar la permanencia de los jóvenes en la formalidad una vez finalice su vinculación con las empresas.

Por otra parte, es un programa que corrige un problema temporal sin solucionar problemas estructurales como la falta de formación, lo cual tiene consecuencias importantes a mediano plazo sobre la competitividad y productividad del país. Más aún, este tipo de iniciativas podrían generar incentivos inadecuados para los jóvenes, quienes en lugar de seguir estudiando una vez finalicen el bachillerato podrían optar por buscar empleos que seguramente serán de baja calidad (dado el perfil del joven), perpetuando los bajos niveles de productividad del país. Finalmente, debido a que las empresas no deben asumir los costos de contratación de los jóvenes (al menos los primeros tres meses) existe el riesgo de que no se preocupen por capacitar a los mismos y únicamente saquen provecho del subsidio del gobierno. En suma, un monto como el que se requiere para llevar a cabo esta medida podría ser destinado para la financiación de programas de formación y educación, lo cual tendría un mayor impacto no solo a mediano sino a largo plazo.

Reflexiones finales

Uno de los grandes retos de los diseñadores de la política económica y social es reducir el alto nivel de desempleo juvenil y mejorar las condiciones laborales para la población joven. Un

avance importante en este sentido son las leyes de primer empleo, políticas mediante las cuales el gobierno ofrece incentivos a las empresas para que vinculen formalmente a la población joven. Adicionalmente, en muchos países se ofrecen programas de formación y capacitación, en los que se complementa la formación académica de los jóvenes con el aprendizaje en el lugar de trabajo.

La evidencia a nivel global sugiere que la efectividad de los subsidios a la contratación es mayor cuando se focaliza en subgrupos específicos (OIT, 2015). Sin embargo, las estadísticas laborales del país sugieren que la exención temporal de pagos para seguridad social establecida en la Ley 1429 de 2010 probablemente tuvo un impacto positivo, algo que debería corroborarse con estudios de impacto más detallados. La política de “40 mil primeros empleos” planteada recientemente por el Gobierno Nacional genera muchas más dudas, no solo por el enorme costo que tendría (300 mil millones de pesos), sino por generar subsidios poco focalizados y con potenciales efectos indeseables sobre los incentivos a mejorar los niveles de formación de la población joven. La principal recomendación de política es definir una política integral para la juventud, en la que se integren las estrategias gubernamentales a nivel educativo que se adelantan a través del SENA con programas asistenciales que maneja el Departamento de Protección Social (DPS), tales como el llamado programa de “Jóvenes en acción” y lo que se haga en materia de mercados laborales mediante iniciativas como las comentadas en este documento.

Referencias

- Corseuil, C. *et al.* (2012). *The effects of a Youth Training Program on Youth Turnover in Brazil*. Working paper 042.
- Gobierno Nacional de Colombia (2015). *Tres estrategias para generar 40 mil empleos y beneficiar a jóvenes sin experiencia*. Urna virtual. Febrero 9 de 2015. Disponible en: <http://www.urnadecristal.gov.co/gestion-gobierno/40-mil-primeros-empleos>
- Ley 1429 (2010). Diario Oficial de la República de Colombia, 47.937, Diciembre 29, 2010.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2015). *Formalizando la informalidad juvenil. Experiencias innovadoras en América Latina*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Universidad de Chile (2012). *Evaluación de Impacto del Programa de Subsidio al Empleo Joven*. Informe final corregido. Centro de Microdatos del Departamento de Economía.
- World of Work Report 2014 (2014). *Developing with Jobs*. International Labour Organization Research Department. Genova.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

|| Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional y 13 ciudades principales

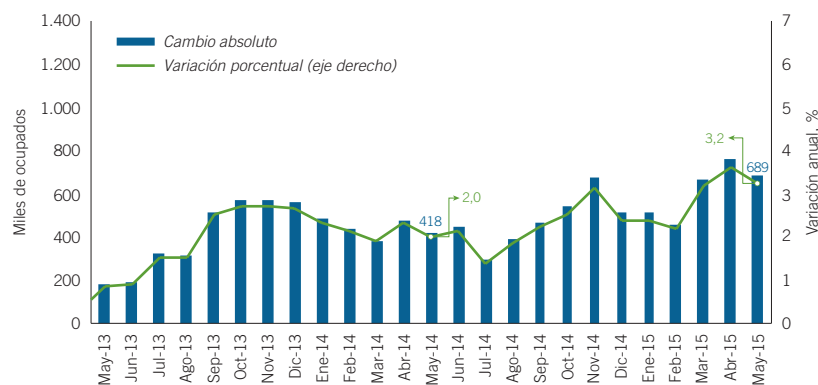


Fuente: DANE.

La tasa de desempleo nacional se situó en 8,9% en el mes de mayo, un aumento de 0,1 pps con respecto al año pasado. En los últimos dos meses, el número de personas desocupadas viene creciendo a tasas mayores (en promedio 7,1%) que el total de la fuerza laboral (que crece en promedio 3,2%).

Sin embargo, para las 13 ciudades principales, la tasa de desempleo en mayo fue de 9,6%. Lo anterior representa una reducción de 0,4 pps frente a la cifra registrada doce meses atrás y constituye el dato más bajo desde que se tiene registro.

|| Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados (Trimestre móvil)

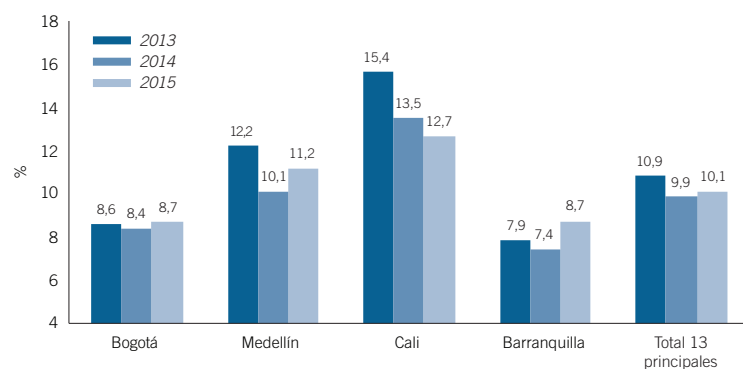


Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre móvil marzo-mayo, el número de ocupados aumentó en 689 mil, equivalente a una variación del 3,2% frente al mismo periodo del año anterior. Esta cifra es consistente con el buen desempeño que trae la tasa de desempleo trimestral desde agosto del 2010.

Durante el trimestre móvil marzo-mayo, el número de ocupados registró un incremento de 2,7% (455 mil) en las cabeceras y de 5,1% (234 mil) en el resto del país respecto al mismo trimestre del año anterior.

|| Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades (Trimestre marzo-mayo)

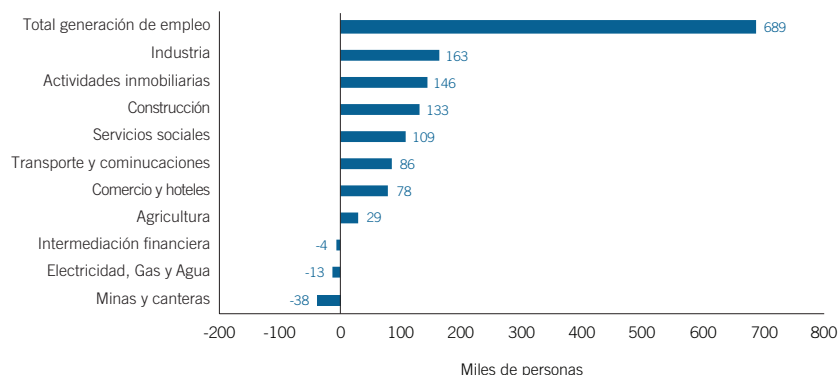


Fuente: DANE.

Durante el trimestre marzo-mayo, la tasa de desempleo para las trece principales ciudades aumentó en 0,2 pps respecto al mismo periodo del año anterior, ubicándose en 10,1%. Esta cifra representa el primer incremento desde hace dos años.

Es de notar la tendencia a la baja en la tasa de desempleo trimestral de Cali desde el segundo semestre de 2013. Para el trimestre marzo-mayo de este año Cali registró una reducción de 0,8 pps frente al 2014, ubicándose en 12,7%. Por el contrario, Bogotá registró un aumento de 0,3 pps en la tasa de desempleo revirtiendo el buen comportamiento desde diciembre de 2012.

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre marzo-mayo)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre marzo-mayo se generaron 689 mil nuevos puestos de trabajo con respecto al mismo periodo del año anterior. Durante lo corrido del año el sector de minas y canteras ha reducido su población ocupada en promedio en 19,4%.

La Industria (163 mil), las actividades inmobiliarias (146 mil) y la construcción (133 mil) fueron las ramas de la economía que generaron la mayor contribución de nuevos puestos de trabajo durante el trimestre marzo-mayo. Estos tres sectores se consolidan como las principales fuentes de empleo, con un crecimiento promedio durante lo corrido del año de 7,3%, 9,5% y 10,7%, respectivamente.

Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre marzo-mayo)

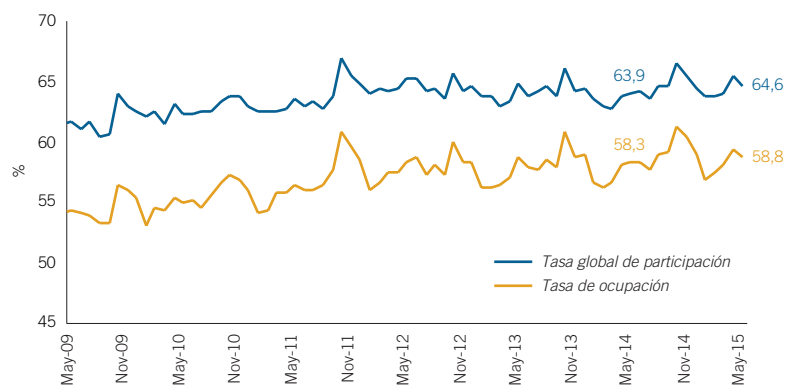
| | Miles de personas |
|---|-------------------|
| Empleado particular | 370 |
| Empleado del gobierno | 29 |
| Empleado doméstico | 45 |
| Cuenta propia | 210 |
| Empleador | -69 |
| Trabajador familiar sin remuneración | 82 |
| Trabajador sin remuneración en otras empresas | -5 |
| Jornalero | 27 |
| Otro | -1 |
| Total | 689 |

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Para el total nacional, en el trimestre móvil marzo-mayo, el número de trabajadores por cuenta propia creció 2,3% (210 mil nuevos puestos) y los empleados particulares aumentaron 4,6% (370 mil nuevos puestos) frente al mismo período del año anterior.

Es de notar que la participación del empleo cuenta propia frente al empleado particular es mayor en la zona rural que en las cabeceras. Para el primer caso representa 49,8% vs. 20,8%, mientras que para las cabeceras la diferencia es de 40,1% vs. 43,8 durante el trimestre móvil de referencia.

Gráfico 5. Tasa global de participación y de ocupación

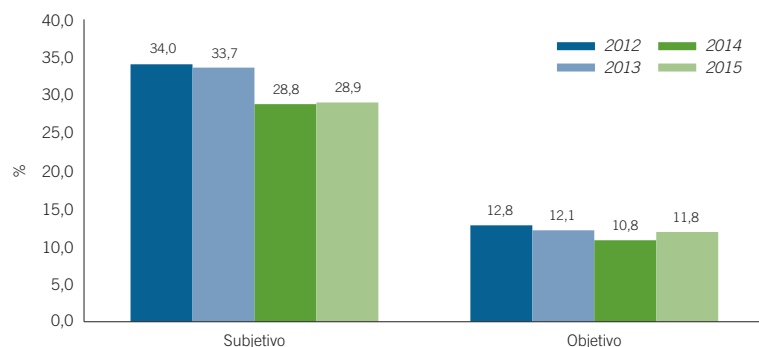


Fuente: DANE.

La tasa de ocupación (TO) para el mes de mayo se ubicó en 58,8 %, un aumento de 0,5 pps con respecto al año anterior y la cifra más alta para el mes de referencia. Sin embargo, el aumento en la tasa de desempleo durante los últimos dos meses se debe a una expansión más acelerada de la fuerza laboral (PEA) que de la generación de empleo (Ocupados).

La tasa global de participación (TGP) para el mes de mayo registró un aumento de 0,7 pps con respecto al año anterior, situándose en 64,6%. Esta variación es resultado de un incremento de 2,4% en la fuerza laboral, es decir 567 mil personas nuevas que están buscando o consiguieron un empleo.

Gráfico 6. Subempleo en Colombia

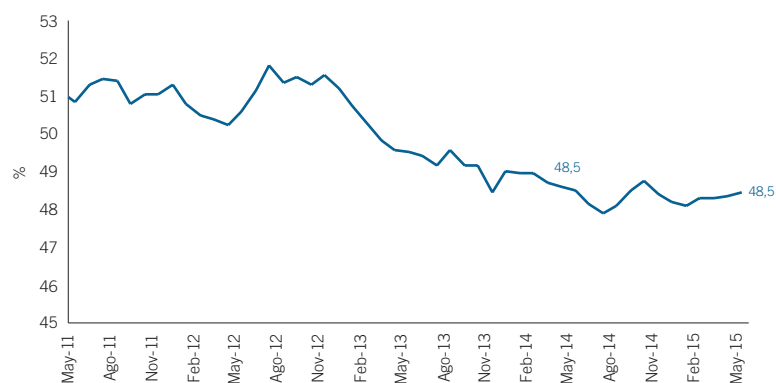


Fuente: DANE.

En mayo, la tasa de subempleo subjetivo se mantuvo prácticamente estable respecto al mismo periodo doce meses atrás, presentando tan solo un incremento de 0,1 pps. Lo anterior estuvo impulsado por un aumento del 12,2% (241 mil) en el número de personas que manifestaron su deseo de trabajar más horas por tener una jornada inferior a 48 horas semanales.

La tasa de subempleo objetivo para el mes de mayo se ubicó en 11,8%, 1,0 pps más que la registrada en el mismo trimestre del año anterior. Las ciudades que presentaron las mayores tasas de subempleo objetivo durante el mes de referencia fueron Pasto (21,1%), Riohacha (17,7%) e Ibagué (16,3%).

Gráfico 7. Informalidad en las 13 principales ciudades* (Trimestre marzo-mayo)



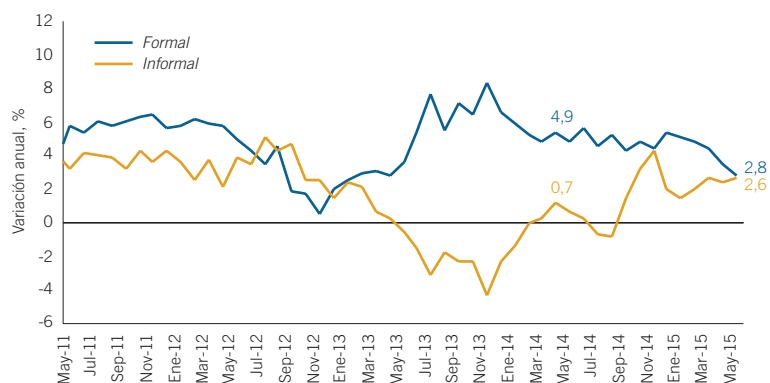
* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.

Fuente: DANE.

Durante el trimestre móvil marzo-mayo, la tasa de informalidad para las trece ciudades principales se mantuvo relativamente estable, apenas 0,05 pps por debajo del registro del mismo periodo del año pasado. Aun así, se completan seis años consecutivos de reducciones interanuales en esta variable.

Para el trimestre marzo-mayo, el 59,6% de los informales en las trece ciudades principales eran empleados cuenta propia, una caída de 0,5 pps frente a 2014. Por el contrario, los ocupados informales que se desempeñaban como empleados particulares registraron un aumento de 1,5 pps frente al año pasado, ubicándose en 21,1%.

Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades* (Trimestre marzo-mayo)



* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

El total de empleos formales en las trece principales ciudades en el trimestre marzo-mayo se incrementó en 2,8% anual, equivalente a 150 mil nuevos puestos de trabajo. La mayor contribución al incremento en el número de ocupados formales provino del aumento de 11,7% de los empleados del gobierno (42 mil nuevos puestos).

Por otra parte, para el trimestre marzo-mayo, el total de empleados informales en las trece ciudades principales se incrementó en 131 mil personas, reflejando una variación anual de 2,6%. De esta manera, las últimas cifras muestran una aceleración en la generación de empleo informal frente a la dinámica presentada un año atrás.

Aprenda más en Menos tiempo

Desarrolle sus competencias aprendiendo los conceptos claves de cada libro en menos de 10 minutos.

La forma más rápida para desarrollar el liderazgo y la innovación en su compañía.

Utilizado por las 10 compañías más grandes de Colombia.

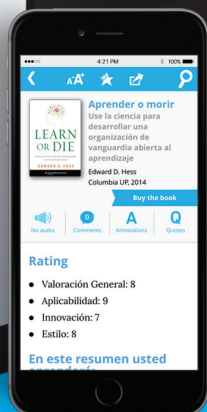
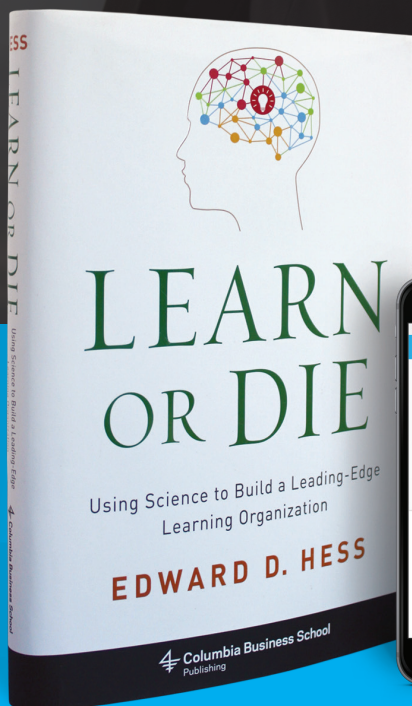
“

Mi recurso más limitado es el tiempo. Mi activo más valioso es el conocimiento. Gracias a getAbstract, puedo asimilar más conocimiento en menos tiempo. ¡Una excelente rentabilidad sobre la inversión!

”

-Dr. Bob Eccles,

Asociado Principal de PricewaterhouseCoopers y Profesor en Harvard Business School



Si desea probar un demo para su compañía favor contactar:

Alejandro Arango Mesa D: 571 482 40 80 / 574 266 74 05

C: 311 600 80 16 AlejandroArango.Mesa@getAbstract.com

Calle 93B #13-30 Of. 207 Bogotá/ Torre Davivienda, Of.1006 Medellín

www.getabstract.com

getabstract
compressed knowledge®